

Acerca de la misión universitaria

La ciencia es una construcción social, una forma coherente y compleja de actividad humana cooperativa, cuyos actores han incorporado un saber que les permite conservar y, a la vez, renovar el sentido de la práctica científica. Las universidades han asumido responsablemente un papel importante en esa construcción desde hace muchos años.

El enorme desafío que plantea un mundo homogeneizado por la disponibilidad de la información obliga a los docentes e investigadores a reflexionar acerca de la pertinencia de sus objetivos y de sus estrategias.

De acuerdo con la opinión de la Asociación de Escuelas Americanas de Medicina, durante las dos últimas décadas del siglo pasado¹ se han producido cambios dramáticos en las prácticas de salud, con severas implicancias para los contenidos curriculares de las carreras de grado y posgrado vinculadas. Los costos de los cuidados de salud generaron cambios en los modelos de organización, financiamiento y oferta de servicios. Como consecuencia de esos cambios, los profesionales deben brindar prácticas de alta calidad de una manera eficiente y costo-efectiva, deben alcanzar competencias para la gestión y el uso electrónico de información acumulada necesaria para la toma de decisiones y comprender las dimensiones poblacionales de la salud para proveer cuidados inclusive a sus pacientes individuales.

Durante el mismo período, las expectativas sociales han variado. La gente ha comprobado que los paradigmas curativos que dominaron el pensamiento de las profesiones de la salud durante la década del 60 y del 70 han sido superados. El énfasis ubicado en la biomedicina durante ese período determinó una descalificación de las dimensiones humanísticas de los cuidados de salud y ello impactó sobre las conductas de los profesionales de la salud y renovó otras expectativas en la gente. Las personas quieren ahora profesionales con capacidad para comunicarse con ellas y sus familias, que respeten sus derechos, sus deseos y sus valores otorgando pertinencia a los tratamientos que realizan.

En los últimos 25 años se ha construido un nuevo concepto de calidad y ha tomado forma en las diferentes modalidades de ejercicio de la práctica odontológica.

Calidad en la atención de salud es la capacidad de dar respuestas efectivas, eficientes y pertinentes con las necesidades de salud de las personas y las expectativas y las demandas de la familia y la comunidad.

La calidad en la investigación se gesta en la definición de los objetivos, en el proceso de ejecución y en la valoración de los resultados. Las universidades se preguntan ¿cuáles son las preocupaciones fundamentales y los criterios de éxito para demandantes o financiadores de la I+D que se va a realizar? ¿Quiénes son los actores involucrados, decisores, evaluadores y usuarios? ¿Cuál es el papel de cada uno de ellos y qué impacto tienen sobre la calidad y la aplicación de los resultados?

Los investigadores deben reflexionar acerca de las aproximaciones a la gestión de calidad en I+D, entendiendo que los enfoques pragmáticos y abiertos representan una oportunidad para el compromiso y responsabilidad con el contexto especialmente el mediatizado por las importantes inversiones en I +D, especialmente las que realizan las universidades y las agencias gubernamentales, y por las consecuencias que determinan sus resultados sobre la vida cotidiana de los ciudadanos. Es claro que existe un mercado de la I +D que requiere competencias en gestión. Por lo tanto el enfoque en gestión de calidad debe ser desarrollado, puesto en marcha y mantenido por los propios actores de la investigación. En el futuro cambiarán los modos de dar confianza a la sociedad requiriéndose la notoriedad de la organización basada en la rápida capacidad para estudiar los problemas y emitir resultados válidos.

¹ Whitcomb ME, Ludmerer KM, Kirlsnd R et al. The Education of Medical Students. Ten stories of currículo changes. AAMC-Milbank Memorial fund, 2000.

Por último, pero no lo menos importante, la extensión dispone de un nuevo discurso, debajo del que siempre subyace una teoría. La extensión universitaria se construye con las diversas formas de vinculación entre la sociedad en sus múltiples expresiones y demandas, y las universidades, sus formas de producción del conocimiento y las nuevas maneras de organizarlos, distribuirlos e intercambiarlos en los escenarios del equipamiento social. La construcción de esta modalidad de la práctica universitaria requiere de la herramienta de la investigación y, a la vez, constituyen ambas dispositivos para el aprendizaje.

En agosto de 2007, el Centro para la capacitación, investigación y evaluación de la equidad, de la Universidad de New South Wales (Sidney, Australia) difundió un documento que plantea una clara conceptualización de la Protección y la Promoción de salud, identificándolas como herramientas prospectivas que deben ser técnicamente diseñadas para la evaluación del impacto de las intervenciones en salud que se realicen.

En el momento actual, es necesario evitar intervenciones irreflexivas que banalicen los quehaceres universitarios omitiendo la metodología de investigación bajo cuyos criterios deben realizarse cada una de ellos o se desinteresen por el proceso curricular de construcción del aprendizaje aplicando técnicamente las experiencias de las prácticas situadas.

En el mundo, las universidades asumen la responsabilidad de dar cuenta de su misión social y cívica. Es su tiempo.

Prof. Dra. Noemí Bordoni